

Extracto de **Las Tablas del Plan Divino** de 'Abdu'l-Bahá

A los amigos y siervos de Dios en los Estados del Noreste.

¡Sobre ellos sean saludos y alabanzas!

¡Oh vosotros, heraldos celestiales!

Estos son los días de Naw-Rúz. ¡Siempre estoy pensando en esos amigos bondadosos! Suplico confirmaciones y ayuda para cada uno de vosotros desde el umbral de Unicidad, para que esas reuniones sean encendidas como candelas, en las repúblicas de América, encendiendo la luz del amor de Dios en los corazones; así los rayos de las enseñanzas celestiales pueden disfrutar y brillar los estados de América como la inmensidad infinita de las estrellas de la más grande guía... en algunas de las ciudades de estos Estados hasta ahora la gente no ha sido iluminada aún con las luces del Reino y no conocen las enseñanzas celestiales; por esto, cuando sea posible para cada uno de vosotros, apresuraos a esas ciudades y brillad como las estrellas con la luz de la más grande guía. Dios dice en el glorioso Qur'án, "La tierra estaba negra y reseca. Entonces hicimos descender la lluvia sobre ella e inmediatamente se puso verde, fresca y toda clase de plantas brotaron abundantemente." En otras palabras, Él dice: la tierra es negra, pero cuando las lluvias primaverales descienden sobre ella, esa tierra negra se vivifica y brotan flores diversas. Esto quiere decir que las almas de la humanidad, que pertenecen al mundo de la naturaleza, son negras como la tierra. Pero cuando las efusiones celestiales descienden y las refulgencias radiantes aparecen, los corazones resucitan, son liberados de la oscuridad de la naturaleza y las flores de los misterios divinos crecen y se vuelven exuberantes. Consecuentemente, el hombre debe llegar a ser la causa de la iluminación del mundo de la humanidad y debe propagar las enseñanzas santas reveladas en los libros sagrados, por inspiración divina. Se dice en el bendito Evangelio: Viajad al Este y al Oeste e iluminad a la gente con la luz de la más grande guía, para que puedan tomar una porción y parte de la vida eterna. Alabado sea Dios porque los Estados del Noreste están en la más grande capacidad. Porque la tierra es rica, la lluvia de la efusión divina está descendiendo. Ahora debéis convertirlos en agricultores celestiales y debéis sembrar las semillas puras en la tierra preparada. La cosecha de toda otra semilla es limitada, pero la bondad y la bendición de la semilla de las Enseñanzas Divinas no tiene límite. A través de las centurias y cielos venideros muchas cosechas serán recolectadas. Considerad el trabajo de generaciones anteriores. Durante la vida de Su Santidad Cristo, las almas creyentes y firmes eran pocas y contadas, pero las bendiciones

celestiales descendieron tan abundantemente que en pocos años entraron innumerables almas bajo la sombra del Evangelio. Dios ha dicho en el Qur'án, "Un grano producirá siete espigas, y cada espiga contendrá cien granos." En otras palabras, un grano se convertirá en setecientos; y si Dios quiere Él doblará éstos también. A menudo ha acontecido que un alma bendita ha sido la causa de la guía de una nación. No debemos mirar ahora nuestra propia habilidad y capacidad; no, más bien, en estos días, debemos mirar los favores y munificencia de Dios, Quien ha hecho que la gota encuentre la expresión del mar y el átomo la importancia del sol.

¡Sobre vosotros sean saludos y alabanzas!

Haifa, Palestina,
26 de marzo de 1916.
